

Octubre

PRIMERA SEMANA

La Resurrección de Cristo y su repercusión en la vida cristiana. Entre los Corintios había quien creía que Cristo había resucitado, pero los cristianos no resucitaban como Cristo, los cristianos morían totalmente. Pues bien, Pablo hace el siguiente razonamiento: si el cristiano no resucita porque la resurrección es algo imposible, tampoco Cristo ha resucitado, y, si Cristo no ha resucitado, nuestra fe en Él es absolutamente vana, todavía estamos en nuestros pecados. Pablo afirma con toda fuerza y contundencia el hecho de la resurrección. En cuanto al modo, lo hace valiéndose de algunas comparaciones más o menos familiares a los destinatarios de su carta, pero haciendo constar que son eso: simples comparaciones. Por lo demás, la certeza de nuestra reconciliación con Dios no viene únicamente de la muerte en cruz de Cristo, sino también y, de forma absolutamente decisiva, de la resurrección del Señor. Esa resurrección es la garantía de nuestra propia resurrección; al tiempo que la resurrección del cristiano es el fruto cierto y seguro de la Resurrección de Cristo. (Cap. 15)

Las colectas cristianas, reflejo de la generosidad de Cristo el Señor. Desde el comienzo, los cristianos hacían ya sus colectas en las reuniones eucarísticas dominicales (1Cor 16,2). Pero había situaciones en las que algunas comunidades se encontraban completamente necesitadas, por lo que requerían ayuda de los hermanos de las otras comunidades cristianas. Había que urgir la solidaridad entre los bautizados. Y para ello, Pablo presenta nada más y nada menos que el fundamento teológico supremo: la persona de Cristo que "siendo rico se hizo pobre" para, con su pobreza, podernos enriquecer a todos. Y todo, con una finalidad bien concreta y determinada: para que exista una auténtica igualdad entre todos los hombres.

SEGUNDA SEMANA

Segunda Carta a los Corintios.

* La estructura de la segunda Carta de Pablo a los Corintios no resulta fácil a primera vista; por el contrario, se presenta más bien como un escrito poco orgánico, algo extraño y complicado: no tiene propiamente un hilo conductor claro y diáfano. Y es que, como recordamos más arriba (2.1.4), se trata de la condensación de tres pequeñas cartas dirigidas por el apóstol a los corintios en diversos momentos (años 52-55), con ocasión de otros tantos problemas concretos. A pesar de todo, los argumentos tratados se complementan y enriquecen entre sí.

* Hasta Pablo llegaban rumores de que en la comunidad cristiana de Corinto seguía habiendo dificultades. Quiere saber por eso, de primera mano, cuáles son esos problemas. Para ello manda a su discípulo Tito, el cual se encuentra con dos

problemas: uno de fondo, sobre la autenticidad de la condición de apóstol de Pablo y la consiguiente autenticidad de su misión apostólica. Otro, más inmediato: la colecta que se está realizando para ayudar a la Iglesia de Jerusalén.

* Teniendo presente estas observaciones, es posible ofrecer la siguiente estructura:

- Saludo y acción de gracias: 1,1-7.
- 1ª parte: Pablo, verdadero apóstol: 1,8 – 7,16.
- 2ª parte: breve tratado teológico sobre las colectas: 8,1 – 9,11.
- 3ª parte: autobiografía de Pablo: 10,1 – 13,10.
- Exhortación y saludo final: 13,11-13.

TERCERA SEMANA

Segunda carta a los Corintios.

* Deja constancia de la reacción positiva que los corintios –a los que a pesar del gran cariño que les tenía había escrito "con dolor y lágrimas" (2Cor 2,4)-, habían tenido frente a su dura carta anterior. Por eso, esta reacción –constatada por Tito, enviado de Pablo-, le consuela grandemente: 2Cor 1,1 – 2,13.

* Reivindica con toda energía la autenticidad de su condición de 'apóstol'. Dos razones:

- Dios tiene la total y absoluta iniciativa en el apostolado de Pablo: la presentación que él hace de Cristo y de su evangelio, en el fondo es una acción que tiene a Dios por autor.

- además, en Pablo no ha habido en ningún momento ambigüedad alguna: no ha habido primero sí (= cristianismo sin necesidad de "judaizar"), y luego no (= cristianismo a través de las prácticas judías). Su 'sí' ha sido, desde el principio, un 'sí' uniforme e inalterable, a semejanza de Cristo, que es el "sí" firme, definitivo e irrevocable de Dios a la humanidad.

- Sentido de la colecta a favor de las Iglesias: la riqueza que pueda tener un cristiano (en cualquier orden que sea y no sólo en el económico), debe ser compartida, siguiendo el ejemplo de Cristo el Señor, que, siendo rico, en su Encarnación se hizo pobre compartiendo nuestra condición humana absolutamente en todo excepto en el pecado.

CUARTA SEMANA

3.- Algunos Textos particularmente significativos

De la primera Carta a los Corintios.

- 1,17-31: ¿qué significa la Cruz para un cristiano?
- 9,16-23: compromiso de anunciar a todos el Evangelio.
- 11,17-28: celebrar con autenticidad la Eucaristía cristiana.

De la segunda Carta a los Corintios.

- 5,14-21: gratuidad y compromiso de la reconciliación
- 8,1-15: fundamento y sentido de las colectas.
- 12,7b-10: la verdadera fortaleza cristiana.

4.- Para nosotros aquí y ahora

¿Qué actualidad pueden tener entre nosotros las enseñanzas de Pablo en las Cartas a los Corintios? Señala algunos puntos concretos.

¿Cuál o cuáles de los textos anteriores pensamos que pueden tener una particular actualidad y aplicación para nosotros? ¿por qué?

¿Qué importancia y qué consecuencias concretas tiene la certeza de la Resurrección en nuestras vidas? ¿es fundamento e impulso? ¿en qué sentido?